

Roma, 28 de Enero de 1964.

Excmo. y Revmo.
Mons. Dr. D. Marcos McGrath R., C.S.C.,
Obispo Tit. de Ceciri y
Vicario Capitular de Panamá.
Zürich. SUIZA.

Excelencia:

Aprovecho la gentileza de Mons. Glorieux, que se ha ofrecido para llevarle material a Zürich, para escribirle.

Supongo que habrá recibido mis tres cartas anteriores, de fechas 18-XII; 6 y 17-I. Supongo igualmente que ya habrá recibido las respuestas acerca de las invitaciones para el encuentro de teólogos en Vianao. Fuera de Mons. Henríquez, cuya carta le remití, me han escrito Mons. Botero, Mons. Viola y el P. Viganó indicándome todos ellos que ya han enviado la lista de candidatos a invitación. Supongo también que las observaciones que le envié el 17 sobre los esquemas Malinas y Daniélou para el Cap. I del E. 17, no le prestarán mayor utilidad. Aparte de su poco valor intrínseco, he sabido que se ha redactado un nuevo texto, a base de los antiguos y de las observaciones de Mons. Ancel, el cual será con toda probabilidad la base de discusión. Mons. Glorieux me manifestó que ese texto era reservadísimo, por haberlo dispuesto así el P. Häring, de modo que no he podido leerlo e indicarle mi parecer.

Aunque no nos veremos en Zürich, supongo que no sucederá lo mismo en Marzo y que para el 2 nos encontraremos en el patio de S. Dámaso.

Sobre los trabajos de la subcomisión V (la que trata de la colegialidad) me dice el Can. Thils que los resultados pueden considerarse satisfactorios desde el punto de vista "interno" de la Iglesia. Es decir, que el texto satisface doctrinalmente nuestra posición. Desde el punto de vista "externo" o ecuménico, resulta aún con ciertas insistencias poco felices. El espera que, si los Padres insisten con cierta energía, podrá mejorarse durante la Comisión Plenaria de Marzo. Aún no he visto el texto acordado en la subcomisión, pero el anteproyecto es aceptable casi totalmente y contiene ciertamente los cuatro puntos de la votación del 30 de Octubre. Una vez que tenga el texto acordado, espero poder estudiarlo y hacer algunas observaciones que tal vez puedan servir a Ud. y a Mons. Henríquez en la Comisión de marzo.

En este momento creo que el silencio del Sr. Cardenal es un síntoma suficientemente claro de que me autoriza para permanecer acá hasta fines de Marzo, como se lo había solicitado.

Esperando verlo relativamente pronto, le ruego acepte mis respetuosos saludos y la expresión de mi sincero aprecio y gratitud,

Jorge Medina E., Pbro.